

El Mensajero del Pueblo

Año V.—T. IX.

Montevideo, Domingo 14 de Febrero de 1875.

Núm. 379.

SUMARIO

COLABORACION: *Diálogo entre la Iglesia y el Estado* (continuación.) **EXTERIOR:** *Cuestión europea* (conclusión.) **VARIEDADES:** *El Siglo XIX y el Solitario* (poesía.) **NOTICIAS GENERALES. CRONICA RELIGIOSA.**

Con este número se reparte la 6.ª entrega del folletín titulado: MUJERES SÁBIAS Y MUJERES ESTUDIOSAS.

Colaboracion

Diálogo entre la Iglesia y el Estado

(Continuación.)

El Estado.—Cómo está, señora? Hace muchos días que no tenía el honor de verla. Qué se había hecho Vd?

La Iglesia.—He tenido algunas ocupaciones ó mas bien, algunas preocupaciones y trabajos que no me permitieron seguir nuestros diálogos con regularidad. Pero desde ahora, aquí me tiene V. Espero que dispensará, por haberle hecho esperar tanto tiempo, las demostraciones históricas que le había prometido.

El Estado.—Cómo, señora! todavía quiere V. hablarme de la historia, pues entonces me alegro de la interrupcion que hemos tenido.

La Iglesia.—Y porqué te alegras?

El Estado.—Señora, le confesaré la verdad. Porqué no he de ser franco una vez? Aunque la franqueza y sinceridad, para los hombres de estado, sea según dicen, un gran defecto, le confesaré que ignoraba la mayor parte de los hechos históricos que V. me hizo conocer en el último diálogo; pero en estos días de descanso, he consultado los autores, y he visto que en Portugal, en España y en Francia, la decadencia moral y política, ha siempre acompañado la persecucion al catolicismo.

La Iglesia.—Hombre, la misma coincidencia se puede observar en Alemania é Inglaterra. En Alemania, aparece Lutero, é inmediatamente los anabaptistas y los labriegos toman las armas, predicán por todas partes el saqueo de la propiedad, la comunidad de los bienes, la abolicion de

toda autoridad, y de toda ley. Estos desórdenes sociales costaron á la nacion alemana, mas de cien mil hombres, que fueron en su mayor parte, inmolados á pedido del mismo Lutero que los había escitado á la revuelta. En Inglaterra, Enrique VIII suprimió el catolicismo, y la miseria del pueblo vino á ser tan grande, que á los pocos años, los ingleses se vieron en la necesidad de establecer la tasacion de los pobres (taxe des pauvres) y V. convendrá, señor, que ahora mismo, el pauperismo es, en Inglaterra, una verdadera plaga; y que, en ninguna nacion católica, los pobres fueron jamás tan miserables como en Inglaterra.

El Estado.—Cómo me ha dicho pues V. Señora, que el clero católico goza de mas libertad en Alemania y en Inglaterra que en las naciones de raza latina?

La Iglesia.—No le he dicho que el clero católico ha siempre gozado de mas libertad en Alemania, Inglaterra y Rusia, que en los pueblos de raza latina. Lo que le he dicho si, es que el clero católico, desde cerca de un siglo acá, ha gozado de mas libertad en los países protestantes, que en casi todos los pueblos de raza latina, y que, precisamente desde aquella época, los pueblos de raza latina han estado en una decadencia lamentable, mientras que las naciones protestantes se han engrandecido, hasta llegar á la superioridad que todos podemos constatar.

El Estado.—Cómo me probaria V. señora que el clero católico ha sido mas favorecido entre los protestantes, que en las naciones de raza latina, que se llaman católicas.

La Iglesia.—Se lo probaré como le he probado lo demas, esto es invocando la historia. Ah, la historia! Quién conociera la historia no daría tanto crédito al *Inquisidor mayor*, y al *Judio Errante*. Pero la inmensa popularidad de aquellas dos obras en que la mala fé iguala á la profunda ignorancia de los autores, hará conocer á los siglos venideros hasta qué punto fué descuidada la sólida instruccion, y despreciada la ciencia verdadera entre los hombres de raza latina!

El Estado.—Señora, V. invoca la historia con mucha confianza: cíteme pues algunos datos históricos que me puedan dejar satisfecho y probar-me que V. tiene razon.

La Iglesia.—Os he mostrado ya como fué tratado el clero católico, en los pueblos de raza latina. Ahora veremos como se le trató en las naciones protestantes.

El Estado.—A ver pues.

La Iglesia.—Conoces á Federico de Prusia?

El Estado.—Pues no lo he de conocer! Era un grande hombre el tal Federico!!!

La Iglesia.—Os parece que aquel que llamais un grande hombre, tenia propension al fanatismo?

El Estado.—Nada de fanático tenia! Pero acaso Federico de Prusia se preocupaba del clero católico?

La Iglesia.—No solo Federico de Prusia se preocupaba del clero católico, sino que cuando se expulsaban á los Jesuitas de Portugal, de España y de Francia, Federico se constituyó en el protector de los padres perseguidos; y los guardó en sus estados, por motivos que honran altamente su sagaz inteligencia, y bastarian para probar la incapacidad de los políticos ineptos que los expulsaron.

El Estado.—Porqué razones protegió á los Jesuitas Federico de Prusia?

La Iglesia.—El los conservó porque supo comprender la utilidad que de ellos podia sacar. Asi es que escribia á Voltaire en 18 de Noviembre de 1777:

“¿Queréis saber lo que se han hecho los Jesuitas entre nosotros? He conservado esta orden ved aquí por qué motivos: No teníamos hombres aptos para la instruccion, era pues necesario conservar á los Jesuitas ó cerrar las escuelas. Las fundaciones bastaban para tales gastos, y no hubieran bastado para costear profesores legos. Ademas los teólogos destinados á ocupar los curatos, se formaban en la Universidad de los Jesuitas, todas estas razones me hicieron su protector.”

El 13 de Setiembre de 1773 habia escrito ya al abate Columbini su agente en Roma: “Abate Columbini: direis á quien lo quiera saber, pero sin atentacion ni afectacion, y aun procurareis la ocasion de decir al Papa y al primer ministro, que, en cuanto á los Jesuitas, mi resolucion es la de conservarlos en mis estados, como han estado hasta ahora. Nunca he encontrado mejores Sacerdotes bajo todo respecto.”

El 15 de Mayo de 1774 escribia á Dalember. “No veo en los Jesuitas sino unos hombres ilustrados que sería muy difícil reemplazar para la educacion de la juventud: este objeto precioso me los hace necesarios.

El Estado.—Y serán autenticas estas apreciaciones que hacia de los Jesuitas el gran filósofo prusiano?

La Iglesia.—Estas palabras del rey de Prusia son autenticas, incontestables y del dominio de la historia..

El Estado.—Porqué motivo pues desterraron á los jesuitas de las naciones latinas?

La Iglesia.—Qué motivos habian de tener? Ninguno. Las casas que gobernaban al Sur de la Europa se habian corrompido; y sus costumbres degradantes no podian soportar la virtud de los Jesuitas; y los desterraron por los mismos motivos que los Judios crucificaron á Nuestro Señor.

El Estado.—Pero se acusaron á los Jesuitas de tantos crímenes!!!

La Iglesia.—Se les acusó, por cierto de muchos crímenes, pero no se les probó ninguno.

El Estado.—No se les probó ninguno, porque ellos son muy vivos y saben muy bien tirar la piedra y esconder la mano.

La Iglesia.—Déjate de semejante centinela, que es la última razon de todo imbécil, y de todo calumniador infame. La razon y la justicia indican que todo hombre y toda sociedad se han de considerar como inocentes, hasta que les prueben sus crímenes. A donde iríamos á parar si despues de levantar una calumnia, bastará decir que nuestra acusacion es cierto, pero que no se puede probar, porque aquel que nosotros caluniamos sabe tirar la piedra y esconder la mano? El calumniador es quién se vale de aquel manejo indigno.

El Estado.—V. cree pues que los Jesuitas son una buena institucion?

La Iglesia.—Como no lo he de creer? No solo son una buena institucion, sino que son los mejores obreros del catolicismo. Has oido lo que decia de ellos Federico de Prusia? Pues vé ahora lo que de ellos pensaba Catalina de Rusia: En 1779, un ministro de la emperatriz escribia á un ministro del Papa: “Vuestra excelencia sentirá, como yo, que ventajosa será, para los católicos de la Rusia blanca, una institucion que debe procurar una educacion razonable y disipar las tinieblas de la supersticion que reina en el culto del pueblo. Por la alta posicion que ocupais en la Iglesia, y por Vuestra ilustracion, V. E. comprenderá mejor que yo, la estension del mal, El solo remedio eficaz y constante, es confiar la educacion de la juventud, á un cuerpo piadoso, ilustrado y permanente.... La expulsacion de

Los Jesuitas en el Sud de la cristiandad, ha llamado hacia el Norte á esos hombres dedicados á las ciencias y á las letras. Así es que recibirlos, y ofrecerles una patria, en reemplazo de aquella que los desecha, y extender su asociacion en vista de la instruccion pública me parece un acto de sabiduría y de humanidad.

El Estado.—Qué interés tenía Catalina de Rusia en proteger á los Jesuitas?

La Iglesia.—Hombre, el interés que tenía era la misma utilidad que de ellos recababa. Así es que en 1787, la misma Emperatriz de Rusia escribía al Papa Pio VI: “Los motivos por los cuales concedo mi proteccion á los Jesuitas, son fundados sobre la razon y la justicia, como también bien sobre la esperanza de que serán útiles á mis estados.”

“Esta sociedad de hombres pacíficos é inocentes, quedarán en mis estados porque de todas las sociedades católicas, esta es la mas apropiada, para instruir á mis súbditos é inspirarles sentimientos de humanidad y los verdaderos principios de la religion cristiana.”

El 7 de Enero de 1774, Federico II escribía á Dalember. Creedme, *praticad mas la filosofia y metafisicad menos.* No soy el solo que haya conservado á los Jesuitas; los ingleses y la Emperatriz de Rusia los conservarán tambien. Así es que mientras los pueblos de raza latina perseguian las instituciones católicas, las potencias del Norte las protegían y ahora vemos los resultados.

(Continuará.)

Exterior

Question europea

M. BISMARCK Y PIO IX.

(Conclusion.)

Pasemos de largo por este arriesgado sendero. So pretexto de ayudar la causa liberal y manifestando grandes simpatías á nuestro país, no solo ha reconocido M. de Bismark al Gobierno del general Serrano, sino que ha logrado que las demas potencias le sigan dando así un rudo golpe á la causa carlista, segun confesion propia. Estos son hechos incontestables. Entremos ahora en el terreno de las hipótesis, y *no se olvide*, que hablamos empleando esa figura. Supongamos, pues, que los aparentes é inmediatos deseos del canceller se cumplen, que se ha concluido la

guerra, y que el general Serrano convoca Córtes que decidan de la forma de gobierno y de la persona llamada á ejercerlo en adelante. ¿En qué sentido empleará su influencia, y si esta palabra excita susceptibilidades, qué deseará, y en qué términos y para qué fines buscará nuestra alianza M. de Bismark? Supongamos mas; que agracedido nuestro país á lo que con su apoyo ha contribuido á concluir la guerra, aislando al carlismo en Europa desea mucho complacer á aquella nacion é invita á su Gobierno á formular sus proposiciones de alianza para consolidar la amistad perpétua de los dos pueblos. ¿Qué sucedería? ¿Qué actitud diplomática sería la suya? Desde luego, puede asegurarse que Alemania, fundada en “la conspiracion universal del ultramontanismo contra la civilizacion” y en el noble ejemplo de Italia, desearia la celebracion de un tratado secreto bajo las bases siguientes ú otras análogas.

1.ª Guerra sin trégua al ultramontanismo (léase Catolicismo). Fácil se hace el comprender que la última guerra civil sabria explotarse para desfigurar la verdad de los hechos, y suponer que el carlismo habia representado y con él sido vencido el ultramontanismo (léase Catolicismo, repetimos); pues de esta confusion se está ya valiendo con mucha astucia la revolucion. Por eso LA ESPAÑA CATÓLICA, volviendo por los fueros de la Religion, está sosteniendo todos los días que no es solidaria del partido carlista, ni de ningun otro, y por eso la Revolucion se enfurece tanto de que quiera privársela de ese error que tan buenos servicios la presta, y nos llama de mala fé carlistas, siendo así que es harto evidente que nuestro periódico no pertenece ni á ese ni á ningun otro partido rigorosamente político.

La 2.ª base del tratado sería la esencial, y en la que M. de Bismark traduciria á la práctica la declaracion de guerra de la primera. Alianza y apoyo por parte de España á la Alemania en todo lo referente á la eleccion de Pontifice, el dia que muera Pio IX. Esta y la 3.ª base, que trataria de asegurar la neutralidad, si no la cooperacion de nuestro país, el dia en que el imperio germánico tuviese una nueva guerra con Francia; he ahí las aspiraciones de la política de M. de Bismark con respecto á nuestra patria, tal como nosotros las comprendemos, y el secreto del sorprendente celo que muestra por nuestro porvenir y sosiego. El fallecimiento del Santo Pontífice actual, es una eventualidad á la que por desgracia es necesario hallarse preparados. Si tan dolo-

roso suceso es de suma importancia para todos, lo sería muy especialmente para los enemigos de la Iglesia, que no pueden menos de ver en Pío IX una barrera invencible para sus planes, y que, considerando las cosas bajo su aspecto puramente humano, se figuran lograr en la nueva elección que el nombrado para ocupar el Solio pontificio sea el que á M. de Bismark convenga, ó á lo menos uno de los que menos le repugnen, sobre todo si el Austria y la España pueden usar del antiguo *veto* tal como se figura el gran canciller, y si la Italia influye lo que su posición especial y su soberanía material en Roma hacen esperar de su astucia y osadía.

No se puede negar que no sin fundamento pueden hacerse ilusiones, miradas las cosas de tejas abajo. ¿Pero si Dios prolonga los días del Santo Padre mas que los de M. de Bismark? ¿Y si el nuevo elegido, sea con beneplácito ó sin beneplácito, como es mas que probable, del célebre ministro, resulta un Sixto V, que una vez sentado en ese divino puesto que tanto conforta y eleva el alma, se manifiesta, como sin duda se manifestará y no tememos errar al profetizarlo, tan enérgico, tan decidido, tan celoso defensor de la verdad como el mismo Pío IX? ¡Ah! desengañese M. de Bismark, malas son las cartas con que juega, y á pesar de su superioridad de fuerzas y de arte, los católicos sabemos que concluirá por perder y nosotros por ganar la partida, y de ahí el que aguardemos tranquilos el resultado, que contemplemos impasibles esas tramas, y tan poco nos cuidemos de tan inútiles esfuerzos, mientras el buen príncipe se desvive y agita buscando alianzas y garantías y nunca se encuentra bastante preparado con todas sus probabilidades de éxito y de no tener los católicos *racionalistamente* mirado otro porvenir que el de una segura y definitiva derrota.

Esa iniquidad constante, este temor vago que tanto mortifica á M. de Bismark, y que debe rechazar como una superstición, si es que á pesar suyo no teme que haya *algo de cierto* en el auxilio sobrenatural con que el Todopoderoso asiste á la iglesia católica, es el gusano roedor que agita sin cesar su mente en busca de mayores seguridades para el éxito de su empresa; y que jamás deja descansar tranquilo su atribulado espíritu.

Mas volviendo á nuestro país y al asunto del día, ¿qué solución es la que tiene la alta honra de merecer sus simpatías y ser considerada por el canciller alemán como la que le ofrece mayores garantías de que la política de España ante

el Cónclave haya de ser la suya? Bajo este punto de vista, el principal sin duda para M. de Bismark, todas le ofrecen garantías menos dos, y todas las demás le serían, por consiguiente, indiferentes, sino se mezclaran, aunque con menor importancia, otros principios que los religiosos, si no estuviese también comprometido el principio monárquico tomado en general en frente del republicano, y si no desease, por último, que España no se debilitara demasiado, tanto porque el carlismo pudiera triunfar entonces, cuanto porque ante la remota, pero posible, eventualidad de una nueva lucha con Francia, nos quiere con un ejército poderoso. Si tales intereses no estuviesen en juego, lo mismo le daría al príncipe de Bismark que triunfara la federal como la monarquía electiva; y á lo único que, en nuestro concepto, se opondría siempre es á la entronización de don Carlos ó á la del príncipe Alfonso. Clara y manifiestamente á la primera; solapada, hipócrita, pero no menos resueltamente á la segunda; interviniendo materialmente en el primer caso si no veía otro remedio; tascando el freno y no pudiendo hacerlo en el segundo, porque le faltaría una excusa, y la Europa en manera alguna lo consentiría sin pretexto ninguno; pero poniendo hasta que se realizase cuantas dificultades le sugiriera su ingenio y trabajando con la Revolución por derribarlo, si no podía evitar antes su triunfo. Y es tanto así, que tenemos motivos para asegurar que ocultándolo y no diciéndolo, porque no podría explicar oficialmente esa oposición, ninguna de las soluciones que se disputan la suerte de este pobre país es mas antipática ni infunde mayores temores á M. de Bismark que la alfonsina, en la que, con fundamento ó sin él, cree descubrir mayores probabilidades de éxito que en otra cualquiera. ¿Por qué, pues, ese horror á las dos dinastías borbónicas? ¿Qué le importa, después de todo, allá en Berlin lo que sucede en España, con quien ningún vínculo geográfico ni político liga hoy á Alemania? Difícil sería hallar la razón buscándola fuera del terreno en que la hemos encontrado, ni es fácil tampoco que se le dé explicación mas evidente á su manifiesta hostilidad á don Carlos, cuando viene unida á su antipatía á D. Alfonso, que el odio al Catolicismo; si Bismark estuviese movido solo por razones y principios meramente constitucionales, se comprendería su aversión á las doctrinas monárquico-puras del partido carlista, mas no á las parlamentarias que representa necesariamente el suceso de Isabel II.

Es, pues, imposible de buena fé el atribuir tales causas á su actitud en España; lo que busca el príncipe en el gobierno de nuestro país es un auxiliar contra la iglesia, y ese jamás puede ser ni don Carlos ni don Alfonso; que nunca le seguirían en esas intrigas, harto lo conoce el astuto-canciller; mas como no puede manifestarlo con claridad sin encontrarse al día siguiente con la oposicion de España entera, que es y será siempre católica, se vale de pretextos políticos para engañar á nuestro confiado pueblo, pretextos, que halla fácilmente con respecto á don Carlos; pero que no puede alegar tratándose del príncipe Alfonso, y que le obligan quizás á mentir simpatías hácia el estudiante de Sandhurts, cuando en realidad es hoy *sa bete noire* y la solución católica en que teme descubrir el canto donde pueden estrellarse sus laboriosos y meditados planes. "Ni el duque de Madrid, ni el marqués de Covadonga, porque son las dos soluciones católicas que se disputan el porvenir de España; ni la República, porque nosotros no podemos dejar de representar el principio monárquico, y no nos convienen en ninguna parte agitaciones demagógicas que desorganizan los ejércitos, porque el poder militar es nuestra fuerza;" así hablaba este verano un importante estadista prusiano con un amigo nuestro, y ese es indudablemente el pensamiento de M. de Bismark. No creemos se oculte tampoco á su perspicacia cuán imposible es un nuevo ensayo de un príncipe extranjero, ni que la unidad ibérica, que de lejos puede alucinar á los que nos conozcan poco á portugueses y españoles, de cerca se convierte al momento en un verdadero *mito*. De donde resulta lógica y evidentemente que lo único que puede desear en España la política alemana es la continuacion de la feliz interinidad revolucionaria en que vivimos. Y la razon es obvia; de las corrientes que surcan altas esferas no ha de esperar oposicion alguna en sus miras sobre Roma; por desgracia, ya dirijan nuestros destinos conservadores ó radicales, ó ambos unidos en amoroso consorcio, su política seria seguramente *la bismarkiana* si la dolorosa eventualidad de la muerte de Pío IX se presentara.

Una vez realizado este suceso, es posible que deseara Bismark una solución definitiva para España y que viese con gusto sustituida la interinidad por una monarquía electiva ó revolucionaria, que es lo mismo; pero estos deseos serian ya mucho mas tibios, y la luna de miel de nuestro enlace político, comenzaria quizás á declinar.

Mas hoy, pues de mañana no es posible hablar fundadamente, existe un vivísimo interés en *tenernos contentos* y en darnos importancia. Cuanto llevamos dicho lo prueba, mas acredita tambien á qué consta y de qué manera se busca nuestra alianza y amistad; pretendiendo que España reniegue de cuanto hay de mas sagrado, su Religion, su política, su historia y hasta sus intereses. No nos atrevemos á continuar por tan escabroso terreno; no haremos mas sino advertir al general Serrano, que adulando su ambición y su persona, se quiere arrastrarle á plantear una política á todas luces y por todos estilos contraria á la religion y á los antecedentes de la noble nacion española. Los inmensos peligros y terribles consecuencias que esa marcha pudieran acarrear á nuestro país; los puede preveer mejor que nadie, pues deben verse con mayor claridad á la gran luz que ilumina siempre las alturas del poder. El consejo de un adversario, cuando abonan en favor de su lealtad los graves y trascendentales principios é intereses que están en juego, debe siempre escucharse, pues se trata de lo que todos debemos amar con abnegacion ilimitada; "la Religion de nuestros padres y la honra de la patria."

Láncese enhoramala el insensato príncipe de Bismark en las cenagosas aguas del racionalismo alemán; empéñese en su locura en luchar con el Santo Pontificado y en representar al génio del mal en la eterna lucha del ateísmo con la Religion valiéndose del solidarismo masónico como instrumento de poder á la vez que este se vale de su política é influencia para combatir al Catolicismo; ayúdele gozoso el génio de la Revolucion en todas sus manifestaciones, contento de encontrar el medio de dar una nueva y ruda batalla al Catolicismo en el terreno de los hechos, que retarde unos años el definitivo triunfo de la Iglesia que vé ya tan próximo é inevitable; pero que no se halle un solo español, aunque sea revolucionario, que se olvide de su patria y de su sangre cristiana desde hace diez y nueve siglos, hasta el punto de caer en la grosera celada que hoy nos tienden los alemanes, y de ayudar, inconscientemente sin duda, al canciller prusiano en sus maquiavélicos aunque infructuosos planes contra la soberania espiritual de la Santa Sede. Seria un borron para España, un borron tristísimo, que cuando la batalla toca á su término, cuando la victoria va á declararse en nuestros dias quizás, antes que concluya este agitado siglo tal vez, la fidelidad nunca desmentida en

tantos cientos de años viniese á sufrir un eclipse la vispera del triunfo. ¡Oh, no! la providencia no lo permitirá; los que nos gobiernen abrirán los ojos, y nunca seguirá en su política impía al príncipe de Bismark la patria que escogió Nuestra Señora del Pilar, donde descansa Santiago, y en que nacieron San Isidro, Santa Teresa de Jesús y San Francisco Xavier.

Por lo demas, y concluimos, renúnciese por Dios á la hipocresía de llamar ultramontanos á los católicos y civilización á la revolución, lo propio que á sostener que la lucha moderna se reduce á los estrechos límites de una contienda política entre el régimen absoluto que se va y nadie defiende, y el representativo que triunfa; todo esto, que parece una pueril cuestión de nombres, da lugar á errores lamentables, y el valerse de estas mistificaciones prueba gran debilidad y poca confianza en sus principios por parte de los revolucionarios. Si solo diese este resultado, nada diríamos, pues tenemos seguridad completa en la victoria aun cuando se empleen con nosotros armas prohibidas por la buena fé y la lealtad; pero como entre católicos, dentro de nuestro propio campo, surgen con tal motivo peligrosas equivocaciones, queremos concluir con una declaración aclaratoria que consideramos necesaria. En nuestro concepto debe cuidarse con esmero de que no se confundan jamás los intereses políticos de partido con los religiosos; naturalmente, como el apoyo de la bandera católica da gran fuerza y aumenta considerablemente las probabilidades de triunfo del partido político que la enarbola, es muy fácil que hoy los que siguen la bandera monárquica pura, mañana los que deseen el advenimiento de la templada, pasado de la republicana en este ó en el otro punto de Europa ó América, en nuestros días ó en los de nuestros nietos, tiendan á monopolizar en favor de una enseña política determinada la grandiosa representación del Catolicismo. Este hecho aunque los que lo realicen lo ejecuten de perfecta buena fé, será siempre un mal para la Religión verdadera, que no cabiendo por su inmensidad en los estrechos límites de ningun partido, ni pudiendo por su eternidad hacerse solidaria con ninguna forma de gobierno, de suyo movable y perdurable, como lo son todas, debe conservar y conserva su completa independencia *por cima* de todas ellas. La Revolución, tomada en su acepción universal, el poder del génio del mal, si se quiere usar de un término mas propio, es únicamente nuestro adversario, y este puede re-

vestir todas las formas y desde todas procurar combatir en los distintos tiempos y lugares, razon por la que es imposible ensalzar ni rechazar ninguna en absoluto. Donde está el racionalismo y sus derivaciones, allí está el mal; pero nada mas debe decirse, y no puede por lo tanto de un modo categórico condenarse forma alguna rigurosamente política, que es asunto de los que el Señor ha dejado á las disputas de los hombres.

La Religión es ajena y superior á todas estas cuestiones, y así lo ha declarado la Iglesia repetidas veces.

EL CONDE DEL LLOBREGAT.

Variedades

El siglo XIX y el solitario.

Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.

(MATTH. v, 9).

Subiendo montes y saltando peñas
El siglo diez y nueve iba cazando
(Con su cañon rayado por mas señas)
Cuando, oculto entre breñas,
Vió al umbral de su asilo venerando
Un viejo penitente,
Que á la sazón oraba,
Y perdon para el Siglo demandaba.

Al ver el cazador tan raro ente,
En sus tiempos sin fé desconocido,
Quedó sobrecogido:
Y mas bien que tirar y herir la presa,
Quiso astuto cazarla por sorpresa.

Así fué que, pidiendo mil perdones,
Y tomando elegantes proporciones,
Se le acerca y le dice:—"Buen amigo,
¿Es posible que solo y sin abrigo
En estos andurriales,
Vivir quiera entre fieros animales,
Pudiendo con placer vivir conmigo,
Y gozar los encantos
De mis raros inventos y adelantos?"—

—"¡Adelantos, decís! (responde el viejo)
Mostrádmelos, señor, si no os aburre;
Aunque bien se me ocurre
Que son los adelantos del cangrejo."—

Y entra el Siglo charlando por los codos:
—"El mas ruin de todos
Es el GAS, del que saco luz tan bella

Que ilumino con ella
 Mis ricas poblaciones,
 Los cafés, los teatros y salones,
 Derramando en la noche de alegría,
 Cual si estuviese el sol en mediodía.
 Sigue luego el VAPOR, que, comprimido
 En mis locomotoras,
 Máquinas voladoras,
 Arrebata, anunciando el silvido,
 En su aligero carro á pais remoto
 Mas riqueza que mueve un terremoto.
 ¡Qué poder! no es verdad? Ya tienes hambre
 De admirar mis inventos;
 ¡Qué será cuando toques los portentos
 De mi ELÉCTRICO ALAMBRE!
 A su mágico imperio sin segundo,
 Ante el cual no hay distancias en el mundo,
 Si tienes un amigo allá en América,
 Charlar puedes con él á maravilla,
 Cual si en broma quimérica
 Conversáseis los dos de silla á silla.
 Con que ¡ven sin demoras!
 De todo gozarás, si al fin me adoras.”—

—“¡Basta ya, tentador! Si todo es eso,
 (Replicó el buen anciano inalterable)
 Voy ¡oh siglo á mostrarte el retroceso
 Que ese mundo variable
 Sufre hoy á pesar de tu progreso.

Otra luz mas radiante
 Que la luz de tu gas tan ponderado
 Tuvo el mundo en un tiempo ya pasado:
 Y esa luz penetrante,
 De que el hombre sacó mas ricos bienes,
 Es la luz de la FE que tú no tienes.

Ni tampoco el vapor se conocia,
 Que hoy arrastra viajeros y quintales;
 Mas el hombre tiraba de sus males
 Con cristiana alegría,
 Y mas veloz corria
 Por la senda feliz que al cielo alcanza,
 Con la fuerza y poder de la ESPERANZA.

Y en defecto de máquinas parlantes
 Para hablar con los pueblos mas distantes
 Tuvo la CARIDAD, hija del cielo,
 Para hablar con su Dios desde este suelo.
 ¡Qué! ¿no reina un espíritu en el hombre?
 ¿No tiene la moral leyes divinas?
 Pues si en esto, cual loco desatinas,
 Aunque el vulgo se asombre,
 No te cuadra el progreso, ni en el nombre.

Y si todas tus glorias, cual presumo,
 Se fundan en telégrafos y en humo,
 Y el espíritu gime en la miseria;

Tu mentido adelanto
 Del de siglos mejores dista tanto
 Cuanto dista el alma y la materia.
 Y con esto probado ya te dejo
 Qué adelantas lo mismo que el cangrejo.”—

Así termina el viejo, ya cansado,
 Cuando el Siglo irritado
 Con verdades tamañas,
 Apuntando el cañon endemoniado,
 Pasóle de un balazo las entrañas.
 Y el anciano ¡infeliz! . . . cayó al momento:
 Murió por la verdad, murió contento.

*Desde entonces, á todo el que se empeña
 En probarme que el mundo va adelante,
 Cuando mísero y loco se despeña,
 Yo respondo al instante
 Lo de aquel sábio viejo;
 ¡Adelante! lo mismo que el cangrejo.*

CAYETANO FERNANDEZ.

Noticias Generales

Cable submarino

NOTICIAS DE EUROPA.

AGENCIA HAVAS-RHEUTER. — *Londres*, 5 de Febrero á la tarde.—Hoy se realizó la apertura del Parlamento. El tópicó del discurso de la reina acerca de las relaciones de Inglaterra con las otras naciones, refiere que esas relaciones fueron muy amigables y que Inglaterra ha estado siempre de acuerdo con las demás naciones sobre las principales cuestiones de política é interés general.

El mensajero real declara que el gobierno inglés determinó no enviar delegado á la conferencia internacional que se va á reunir en S. Petersburgo, por invitacion de la Rusia, para continuar los trabajos empezados en la última conferencia internacional de Bruselas.

El gobierno inglés no se considera ligado á esta conferencia por la firma de su delegado por razon de que este último no podia, bajo expresa reserva, empeñar á su gobierno.

Para evitar toda interpretacion á este respecto, la Inglaterra no tomará absolutamente parte alguna en la conferencia de San Petersburgo.

Relativamente á la cuestion española, el discurso del trono dice que el gobierno inglés tomó

en seria consideracion y estudia la cuestion del reconocimiento de D. Alfonso.

La Inglaterra quiere proceder en esta cuestion de acuerdo con las otras potencias y muy pronto se tomará una decision en este sentido.

Paris, 6 de Febrero.

La asamblea nacional de Versailles suspendió sus sesiones por algunos dias.

Madrid, 6 de Febrero.

Zorrilla fué desterrado de España.

Londres, 6 de Febrero, á la tarde.

Entró hoy de Rio Janeiro y escalas el vapor "Galatea."

Southampton, 6 de Febrero.

Llegaron hoy, procedentes de América del Sud los vapores "Galileo" y "Biela."

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL.—Como puede verse por el aviso que va en la crónica religiosa, hoy Domingo 14 á las 2 ½ de la tarde tendrá lugar en la Matriz, la primer Asamblea general del año de la Sociedad de San Vicente de Paul. El lunes 15 á las 7 de la mañana será, en la misma iglesia, la misa de REQUIEM por los socios finados y la Comunion general.

Recomendamos la puntual asistencia á esos actos.

Crónica Religiosa

SANTOS

FEBRERO 28 DIAS—SOL EN PICIS.

14 Domingo 1º DE CUARESMA. Santos Marcelo, Valentin y Antonino.

15 Lunes Santos Raimundo, Faustino y Jovita.

16 Mártes Santos Gregorio, Jeremias Julian y Paula *Anima*.

17 Miércoles Santos Donato y Silvino obispo. *Témpora*.

S O L

Salv.: á las 5 y 21 m.—*Se pone*: á las 6 y 39 m.

CULTOS

EN LA MATRIZ

Hoy á las 2 y media de la tarde tendrá lugar la Asamblea general de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Mañana á las 7 se celebrará una misa de *requiem* por los socios finados y tendrá lugar la comunion general.

Durante la cuaresma hay sermon todos los miércoles y Domingos al toque de oraciones.

Predica el R. P. Cayetano Carlucci.

Los viernes á la misma hora se hará el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

Todos los sábados á las 8 de la mañana se cantan las Letanias de los Santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

El viernes 19 á las 8 tendrá lugar la misa y devocion á S. José por las necesidades de la Iglesia.

EN LA PARROQUIA DE S. FRANCISCO.

Sermon los viernes y domingos.—Via-Crucis el mártes y los demas dias de la semana habrá lectura espiritual.

Todos los Juéves á las 8 se cantan las Letanias de los Santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

EN LA CARIDAD.

Durante la cuaresma, todos los Juéves hará Su Señoría Ilustrísima al toque de oraciones una plática doctrinal.

Todos los Viérnes á la misma hora se hará el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

IGLESIA DE LA CONCEPCION

Durante la cuaresma hay sermon en español los Domingos y viernes al toque de oraciones.

Sermon en vasco los miércoles á la misma hora Via-Crucis los martes á igual hora.

CAPILLA DE LAS HERMANAS DE CARIDAD

Todos los Domingos á las 6 de la tarde, durante el sagrado tiempo de la cuaresma, hay platicas, Miserere cantado con esposicion y bendicion del S. Sacramento.

Los viernes á las 5 ½ de la tarde se hará el ejercicio del Santo Via-Crucis.

IGLESIA DE S. JOSÉ (Salesas)

Hay plática todos los Domingos de Cuaresma á las 5 ½ de la tarde.

El Viérnes 19 del corrote. empezará en dicha Iglesia la devocion del mes consagrado al Santo Patriarca Señor S. José.

A las 5 ½ de la tarde se rezará la corona de S. José, y en seguida será la Meditacion, el himno del Santo, y la bendicion con el SS. Sacramento los dias festivos, y con la reliquia de dicho Santo Patriarca en los demas dias.

Durante dicho mes, ademas de la plática del Domingo, habrá tambien todos los Viérnes.

PARRÓQUIA DEL CORDON.

Todos los dias de cuaresma despues del Rosario, hay un punto de doctrina, y una meditacion sobre el Evangelio.

Los Domingos á las 6 ½ de la tarde, escuela de Cristo, que predicará Monseñor Estrázulas.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS [Cordon]

Todos los Domingos y miércoles, de la santa cuaresma, á las 6 de la tarde hay plática y bendicion; los viernes á la misma hora hay el Via-Crucis.

PARRÓQUIA DE LA AGUADA.

Continúa el piadoso ejercicio de las siete principales caidas que dió Nuestro amantísimo Salvador en su pasion. Se rezará el Via-Crucis en las Dominicas de Cuaresma al toque de oraciones.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

FEBRERO.—1875.

Día 14—Dolorosa en los Ejercicios ó en S. Francisco.

" 15—Mercedes en la Matriz ó en la Caridad.

" 16—Carmen en la Matriz ó la Concepcion.

" 17—Visitacion en las Salesas ó Monserrat en la Matriz.